

María José Naudon, decana Escuela de Gobierno Universidad Adolfo Ibáñez, abogada y columnista:

“La gran fuerza de Evelyn Matthei son sus contenidos, sus propuestas y equipos”

Rosa Zamora Cabrera
 rosa.zamora@mercuriovalpo.cl

El contenido programático, las propuestas y los equipos constituyen la gran fuerza de la candidatura de Evelyn Matthei, y mientras pueda mostrar eso, sigue teniendo una posibilidad importante respecto a la primera vuelta, plantea la abogada, columnista y decana de la Escuela de Gobierno de la Universidad Adolfo Ibáñez, María José Naudon.

La académica revisa aquí los escenarios vinculados a la primaria oficialista, así como las proyecciones de primera vuelta y la masiva utilización fraudulenta de licencias médicas.

KAST Y MATTHEI

- En el último sondeo Cadem el respaldo a Kast superaba en un punto a Matthei. ¿Cuál es su percepción de cara a la primera vuelta?

- Creo que es demasiado temprano para dar por evidentes cosas que pueden ser tendencias del momento. Sobre la primera vuelta, pienso que va a ser muy relevante para la configuración de la derecha quién sea elegido en la primaria de la izquierda. Entonces habrá un escenario que aún no tiene todas las piezas, pero donde hay una bien relevante. Es evidente que la campaña de José Antonio Kast se ha visto beneficiada por la existencia de Johannes Kaiser, quien se ha situado al extremo de la derecha y ha puesto a Kast en un lugar más cómodo, donde no tiene ese rol de extremo. También tiene una campaña estructurada, consistente, ordenada, y no ha entrado en asuntos que lo desperfilen.

- ¿Y en ese contexto cómo ve la candidatura de Matthei?

- En el caso del comando de Evelyn Matthei es claro que ha habido algunos desajustes, tam-

bién hay un tema de evaluación de gestiones, no de ella, sino en general del comando. Diego Paulsen llegó a establecer una estrategia diferente, que aspira a ordenar, a dar luz sobre el contenido programático, que es la gran fuerza de Matthei, sus contenidos, sus propuestas y sus equipos, con los cuales plantea lo que viene hacia adelante y muestra con quién va a gobernar. Mientras sea capaz de mostrar eso, creo que sigue teniendo una posibilidad importante respecto a la primera vuelta.

JARA Y TOHÁ

- Igual diferencia separaba el apoyo de Jara y Tohá. ¿Quién cree que se impondría?

- Pienso que la primaria está abierta. Jeannette Jara ha hecho una muy buena campaña, mostrándose como una mujer empática, comprensiva, muy cercana al modelo Bachelet. Carolina Tohá se ha visto complicada por este ascenso y desafiada también en su forma de presentar la campaña. Ahora ha empezado a marcar personalmente a Jara, refiriéndose a que, de ganar la representante del Partido Comunista, sería la derecha la que triunfaría, en relación a que podrían pasar a segunda vuelta Kast y Matthei. Ha relevado una diferencia fuerte respecto a la capacidad de gobernabilidad del PC. Será muy importante el número de votantes que participe. Si es menor, favorece a Jara, y si es mayor a los dos millones, favorece a Tohá.

- Con el nivel de conflicto existente, ¿quién gana la primaria tendría apoyo de los perdedores en primera vuelta?

- Pienso que los candidatos no están en posición de desconocer su acuerdo, ese sería un caos político. Pero una cosa muy distinta es cuánto se sumen los votantes a esa acción. No veo a los votantes del Socialismo Democrático cuadrándose por Jara. Sí

puede ocurrir que, si ella gana y pierde Tohá, haya un espacio en la centro izquierda que queda vacío, y uno podría pensar en una figura extra, fuera de la primaria, que lo ocupe.

SECRETO A VOCES

- ¿Qué reflexión le genera que el escándalo de las licencias fraudulentas sea tan masivo y haya escalado a todo nivel?

- El tema de las licencias era un secreto a voces, nadie no sabía de este enorme problema, y eso indica una forma de actuar nefasta y reactiva de la política chilena. Esto sale a la palestra por el trabajo extraordinariamente bien hecho de la Contraloría, lo que demuestra que el sueño que tenemos de Chile depende no sólo de nuevas leyes o estructuras, sino de hacer bien el trabajo; que una tarea realizada con voluntad permite mover lo que parecía inamovible. Aquí se requiere una reflexión profunda sobre varios puntos respecto a los funcionarios públicos.

- ¿En qué aspectos?

- Sabemos que en las licencias médicas las condiciones de los trabajadores privados y públicos son distintas. Entre ellas, hay tres días de carencia para el sector privado que no operan en el sector público. Se abre un debate muy interesante de por qué estas condiciones son distintas en un lugar y en otro. Tenemos que pensar en un sistema donde los incentivos no estén puestos para cometer actos como estos. Y quizás lo más importante: el tema de las licencias demuestra una falta de virtudes cívicas como el respeto, la responsabilidad, la honestidad, valores que configuran la base de una democracia. También hay que preguntarse con qué valores estamos educando.

LA CORRUPCIÓN

- ¿Le sorprendió la dureza con



“EN LA FRANJA DE GONZALO WINTER VEMOS DISCUSIONES QUE SE SUPONÍAN CERRADAS”.

que la gran mayoría de la gente juzga estos casos, de acuerdo a la última Cadem?

- No, para nada, porque uno de los problemas más relevantes de la democracia, y una de las causas de la desafección ciudadana respecto a ella, tiene que ver con la corrupción. La percepción de corrupción va mirando las instituciones y por eso es fundamental hacerse cargo, y me parece muy razonable que la ciudadanía lo exija. Habría también que ir revisando otros espacios donde puede haber problemas como éste. Todo esto nos habla de una necesidad de modernizar el Estado y de una exigencia institucional fundamental si queremos pensar en un país hacia el futuro.

- “El Estado subsidia un programa de descanso premium y los contribuyentes pagan la cuenta”, escribió usted en una columna.

- El fraude de las licencias médicas lo pagamos todos los ciudadanos con nuestro aporte, y es una irresponsabilidad del Estado no tener los controles necesarios para poder hacerse cargo de este problema. Aquí fallaron varios. ¿Dónde están los jefes de servicios que dan cuenta de funcionarios a su cargo con licencias demasiado extendidas, o que sabían que estaban fuera del país? Hay una responsabilidad bien amplia. Ideológica o políticamente a veces se ha entendido que el sector público es el depositario de la virtud, no así el sector privado.

“

Aquí hay un problema institucional y también político. ¿Qué respaldo de los suyos tiene el Gobierno para sacar adelante proyectos que considera fundamentales?”

Esto nos demuestra que virtudes y defectos están equitativamente distribuidos, no hay mejores ni peores, sino un problema de incentivos y de controles.

SISTEMA POLÍTICO

- El Senado aprobó el proyecto de reforma política que fija en 5% el umbral de elegibilidad y pérdida de escaño a legisladores que renuncian a sus partidos, pero en la Cámara el escenario es adverso. ¿Cree que habrá reforma?

- Lo veo bien difícil. Soy muy partidaria de una reforma porque, en un sistema de partidos y de representación muy fragmentada, la negociación, el acuerdo político que es esencial para el desarrollo del país, se vuelve cada vez más difícil y ese en un problema real del Chile del futuro. Si bien el Presidente señala directamente que considera fundamental la reforma al sistema político, no tiene el apoyo ni del Frente amplio ni del Partido Comunista. Y no lo tiene por una concepción ideológica, no sólo porque hay algunos incumbentes que eventualmente

podrían quedar fuera. La exministra Tohá dice “nosotros somos los que más leyes hemos aprobado en seguridad”, ¿pero con qué votos lo han hecho? No con los del FA ni del PC. Aquí hay un problema institucional, pero también un problema político, que es cuál es el respaldo que el Gobierno tiene de los suyos para sacar adelante proyectos que considera fundamentales.

- Finalmente, ¿qué país recibirá la próxima administración, sea del color que sea?

- Creo que va a recibir un país con una situación de seguridad y de crecimiento compleja, con enormes desafíos que pueden ser abordados, y muy bien abordados, pero será un gobierno difícil. La discusión surgida en torno a Óscar Landerreche, cuya opinión comparto, da cuenta de una duda que desde la derecha ha sido planteada muchas veces y que ha sido denostada una y otra vez desde la izquierda. Pero en la franja de Gonzalo Winter vemos que se han vuelto a poner sobre la mesa discusiones que se suponían cerradas respecto de los treinta años, de sus personeros, de qué fue o no fue estallido social y de mirarlo con un cierto romanticismo, olvidándose de la violencia, del rechazo o de cómo los ciudadanos juzgan que fue un momento de caída en la vida de las personas. Cuando uno mira eso, no me cabe ni una sola duda de que la oposición que va a tener un eventual gobierno de derecha va a ser férrea y dura.